Año V-Núm. 400 (Porte pago) MONTEVIDEO Domingo 27 de Diciembre de 1903

BIBLIOTECA NACIONAL MONTEVIDEO

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Horas de Oficina: 9 á 12 m.-2 á 5 p. m.
Suscrición en la Capital (por mes) $ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) $ 1.20
No se pagué ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO DE DICIEMBRE 27 DE 1903

¡Tres mil socios!

Hace pocos días el Directorio del Círculo de Montevideo hizo una exhortación á sus asociados á fin de que redoblando su propaganda pudiera cerrarse el presente período anual con «tres millares» de consocios.

Faltaban entonces «ciento veinte» para alcanzar dicho número. Hoy faltan tan solo «veinte y tres», y, como solamente queda una sola sesión, la del próximo miércoles, para cerrar el corriente ejercicio, solo se requiere un esfuerzo muy pequeño para lograr el noble propósito que se persigue.

Llamamos pues, muy seriamente la atención de las comisiones de Propaganda, y la de todos aquellos compoñeros de causa, que en realidad se preocupan del progreso del Círculo.

¡Completemos pronto el «tercer millar» de consocios, para empezar á formar el «cuartel»...

El abandono y la inercia no se justifican cuando se trata de las obras de Dios.

Los dos fanatismos

Desde que las hondas exploraciones del pensamiento por los vastos é inconmensurables campos de la filosofía, desviadas de su curso natural, abandonaron los antiguos cauces trazados por el dogma del cristianismo, el espíritu humano, incapaz de concebir por el solo poder de su propia esencia aquella verdad, de que tan afanosamente corría en busca, tuvo necesariamente que internarse por los intrincados laberintos de la negación y el descreimiento, y víctima ciega de su desmedido orgullo, rendir parias á una engañadora claridad que partiendo de si mismo lo envolvía por entero en sus mentidos resplandores, velándole el sereno destello de la verdad que brillaba ya apenas muy lejana, perdida, como una estrella agonizante, entre el seno de las brumas que llenan los oscuros horizontes de la duda.

No es de extrañar por lo tanto que—en el deseo de contrarrestar el influjo decisivo que en los espíritus cultos continuaba ejerciendo la sana filosofía, única depositaria de los altísimos principios que pueden labrar la felicidad del hombre, ese falso doctrinarismo animado además del propósito de amortiguar—si empequeñecen fuese posible los funestos resultados del error—los perniciosos efectos de sus teorías disolventes, levántase una especie de cruzada contra aquella sublime ciencia en la que fielmente se reflejan los tranquilos rayos del sol de la sabiduría eterna, anatematizando y descalificando á sus geniales y viriles defensores.

Desde entonces, en el diccionario de los términos comunes creados por esos modernos filósofos, fué infundadamente estampada y sin objeto, la palabra «fanatismo», para caracterizar con ella á la divina Religión del Crucificado, y descaracterizar al mismo tiempo la perdurable alianza que en inquebrantable y armonioso pacto sellara la razón con nuestra fe.

Si el fanatismo es el delirio de la mente rebelde, la soberbia brutal, gemela de la indigna egolatría; la impenitente contumacia en el error y el desbordamiento, en una palabra, de todas las malas pasiones del hombre que lo convierten y transforman en un pobre bípedo de peor condición que los otros animales, cabalmente porque piensa según frase feliz y gráfica del inmortal Aparisi, ¿existe motivo, ni el más fútil siquiera, para designar con tan burdo calificativo á ese sentimiento religioso que se traduce en fe viva y ardiente, fe pura y elevada que posee todos los requisitos y caracteres que debe tener la primera de las virtudes teologales, virtud más que ninguna excelsa que, vencida, produce los innúmeros ejemplos de heroico valor moral que han dado al mundo los mártires gloriosos, y vencedora, realiza los más famosos hechos y las más altas empresas que llenan las colosales páginas de la historia; existe repetimos, ni el más leve átomo de razón por el que ni remotamente podamos atribuir tan insano carácter á esa noble pasión espiritual, pasión hermosa y sublime que transfigura el ser moral del hombre, ya que matando ó encadenando fuertemente las bajas ruines pasiones del mismo, trueca su naturaleza convirtiéndola en angélica substancia?

Si la verdad es una sola, y el arca sagrada que la alberga conservándola aun incólume—en medio al diluvio de pervertidas ideas y falaces teorías que han sepultado al mundo en un naufragio universal que amenaza destruirlo todo, en el orden moral y material con las más monstruosas utopías é iniquidades sociales—es la Iglesia de Cristo ¿hay ni pretexto siquiera para acusar á ésta de fanática porque ardiente y tesonera, en pugna eterna con el error, su más abierto adversario de todos los tiempos, ha defendido siempre el tesoro inapreciable de la verdad que Dios ha confiado á su custodia, y del que la ha hecho la sola y responsable depositaria?

El sentido común y la sana razón responden á nuestra pregunta y resuelven de plano la cuestión. No es menester decir más.

CÍRCULOS

Círculo de Montevideo—NUEVOS SOCIOS—Fueron aceptados en sesion del 23 del corriente:

Activos—Félix Queraltó presentado por Juan Cánepa Franco, Félix Queraltó y Bacigalupi presentado por idem, José R Delor presentado por Ramón Perez, Arturo Cardoso Carvallo presentado por José S. Cardoso, Andrés F. Orecchia presentado por Vicente Bragno, Santos Moreno presentado por Juan R. Mo-ca, Pablo Panizza presentado por Victorio Panizza, Angel Panizza presentado por idem, Ramón Farri presentado por Pedro Cuneo, Baldomero García presentado por Juan J. Bastos, Manuel Pesqueira presentado por Manuel Guimaraens, Francisco Sanchez presentado por José Palarea, Luis Pevere presentado por Pedro Cuneo, Bernardo Abona presentado por idem, Abelino Fuentes presentado por Domingo Torrado, José Bardauca Patiño presentado por José Lado Suarez.

Inscriptos—Adela L. de Farri presentada por Pedro Cuneo, María Rodriguez presentada por Juan J. Bastos, Rosa S. Martin presentada por Antonio Rainosso Barraco, Catalina G. de Derudi presentada por Clotilde S. de Mir, Claudina Roca presentada por Antonio Rainosso Barraco, Teresa Gestoso presentada por Clotilde S. de Mir, Baldomera Ozcariz presentado por Martín Lopez, Rosa S. de Zorzi presentada por Pedro Cuneo.

Crónica social

Dos Congresos

En Friburgo se ha reunido en los días 24, 25 y 26 de Noviembre un Congreso internacional de demócratas cristianos europeos, entre los que había un representante del Papa.

Asistieron á este Congreso los más sabios sociólogos alemanes, franceses, suizos, belgas, españolet, italianos, etc.

El objeto de este Congreso fué estudiar el medio de propagar *sistemáticamente* los principios sociales cristianos á todas las partes del mundo, á fin de que la acción social del cristianismo penetre en la humanidad del mismo modo paulatino pero seguro de los rayos del sol que vivifican la tierra.

—Durante el mismo mes de Noviembre se celebró en Bolonia el Congreso general católico italiano, cuyas discusiones dieron motivo á la reciente carta sobre cuestión social de S. Santidad.

Lo presidió el conde Grosoli, presidente de la Opera del Congresi, y su objeto era resolver los siguientes problemas: organización obrera, desarrollo del crédito, casas y jardines de obreros, Cajas rurales, habitaciones agrícolas y trabajo nocturno.

El espíritu del Congreso es difundir por toda Italia la organización de los obreros cristianos por medio de las Ligas y profesiones, como se ha venido ensayando en Milán, Turín y Génova con óptimo resultado, pues en poco tiempo se registraron hasta 50,000 inscriptos. Se estudió la razón por qué en la Italia meridional, la más necesita la por cierto, aún no ha podido arraigar dicha organización.

De nuestro ministro en Alemania

Por intermedio del ministerio de Relaciones Exteriores, el de Fomento ha recibido de nuestro ministro acreditado en Alemania la siguiente comunicación:

«Señor ministro: Continuando con mi propósito de elevar al conocimiento de vuecencia datos relativos á leyes ó instituciones de este país que puedan tener aplicación en el nuestro, tengo el honor de suministrar á vuecencia algunos informes generales que se relacionan con los seguros contra las enfermedades, accidentes ó invalidez en el trabajo.

En Alemania, todo obrero cuyo salario ó utilidades anuales no excedan de dos mil marcos, la ley lo obliga á asegurarse contra las enfermedades ó invalidez. Las primas de seguros son mínimas y ellas son abonadas por el obrero en 1/3 y por el jefe ó dueño del establecimiento en 2/3. Las fábricas ó establecimientos de gran importancia pueden fundar, de acuerdo con las leyes respectivas vigentes, cajas propias de seguridad contra las enfermedades, y en tal caso deben efectuar los mismos servicios que las cajas comunales, es decir, tratamiento gratuito en un hospital ó clínica, ó bien médico, medicinas y los accesorios necesarios, todo gratuitamente, además de un subsidio en dinero Si el asegurado tiene familia, también á ésta le corresponde un socorro en dinero

El seguro contra la vejez ó la invalidez empieza á tener su sanción práctica así que el obrero ha llegado al límite de edad prescripto, ó sobreviene su incapacidad física ó moral que lo inhabilite para todo trabajo.

Además de lo referido, existe en Alemania un «seguro obligatorio», cuya ley prescribe que todo establecimiento Industrial, sin excepción, debe incorporarse al inotituto respectivo contra los accidentes de trabajo, es decir, contribuir al sostenimiento de ese instituto, que tiene por un único objeto, de acuerdo con las prescripciones de la ley, socorrer al obrero víctima de un accidente del trabajo y la familia del mismo, á la viuda, á los hijos ó á quienes con legítimo derecho reciban de él los medios de subsistencia.

Me limito hoy á estos datos generales debiendo agregar que estas instituciones han alcanzado en Alemania un desarrollo excepcional, y debido á ellas, difícilmente en ningún otro estado la clase obrera alcanzará un grado igual de protección.

También se ha sancionado en Alemania una nueva ley muy favorable á los vendedores ambulantes, la cual prescribe á las autoridades competentes el restringuir en lo posible el número de licencias, negándolas á los extranjeros en aquellos casos en que necesidades locales no aconsejen lo contrario. Por lo que respecta á las instituciones de seguros más arriba indicadas, podré ampliar este informe si vuecencia así lo deseara y en caso que el ministerio considerara conveniente incorporar á nuestro país una institución que á juicio del infrascripto sería absolutamente necesaria, dado el incremento y desarrollo que han tomado las industrias en la república.—Saludo á vuecencia con mi más alta consideración y estima.—*Luis Carabelli.*

En el Colegio Seminario

Galantemente invitados á presenciar el notable grado de creciente progreso y adelanto que en el Seminario Conciliar ha adquirido al presente la educación cristiana de la niñez, asistimos el pasado viernes 25, á la solemne distribución de premios á los niños y niñas del Catecismo establecido en la Iglesia de aquel tan acreditado como beneficioso centro de enseñanza.

Nuestra asistencia á acto tan hermoso y atrayente—aparte del deseo de corresponder á la singular deferencia de que fuimos objeto por parte del distinguido Padre Pio Gibernau, director de la obra redentora de la catequización de la infancia obedeció al propósito, no ya de buscar por nosotros mismos la ratificación del aserto que sobre la magnitud y trascendencia de los favorables resultados obtenidos nos había sido expuesto, sino de confirmarnos una vez más en las profundas y arraigadas convicciones que hemos siempre abrigado al respecto.

Quien haya podido apreciar las relevantes dotes morales é intelectuales que han caracterizado siempre á los beneméritos hijos de Sn. Ignacio; quien haya recogido alguna vez de los elocuentes y persuasivos labios de esos sabios é incansables maestros de la juventud y de la infancia, los fervientes anhelos que animan constantemente sus virtuosos corazones, de contribuir con su palabra y con su ejemplo al engrandecimiento y la felicidad de los pueblos y de las generaciones; quién haya en fin sentido y pensado junto á ellos, no llegará por cierto á sorprenderse al concebir la honda y gratísima impresión que se apoderó de nuestro espíritu al contemplar, preso de entusiasta admiración á aquel ejército infantil compuesto de mil pequeños alumnos de instrucción primaria religiosa, que—después de haber escuchado con perfecta corrección y compostura que ponen de relieve el esmero y la solicitud con que se les enseña, los variados números de recitación y canto del programa cuya primera y segunda parte fueron confiadas para su desempeño á niños y niñas respectivamente y por separado,—esperaban ansiosos é impacientes la distribución de los bellos é interesantes premios de categorías diversas, que, según su asistencia anual á la doctrina á cada uno correspondía.

Hemos contemplado muy de cerca los próvidos y abundantes frutos con que la semilla de la enseñanza, arrojada al surco de aquellos tiernos corazones, ha brindado pródigamente al celo infatigable con que el Padre Gibernau ha consagrado sus laboriosos esfuerzos á esa benéfica tarea de la catequización en la que cifra hoy su más ardoroso empeño.

Y ahora, al terminar, corresponde dejar constancia aquí del valioso desprendimiento de distinguidas personas que han contribuido generosamente y cooperado al brillante éxito de esa fiesta de tan grandes como bellos atractivos; y al hacerlo así, enviamos, cerrando con ellos nuestra desaliñada crónica, calurosos aplausos á la distinguida señorita Sara Susviela, directora del coro de niñas, por el desempeño magistral é irreprochable de su misión y al digno Padre Pio Gibernau las más sinceras felicitaciones por los brillantes y felices resultados que han coronado este año su obra provechosa y santa.

INCÓGNITUS.

DE ROMA

La carta de Su Santidad

El telégrafo ha seguido dando nuevas noticias de la carta pontificia sobre la cuestión social.

Su Santidad en su encíclica declara abiertamente que los debates del último congreso de Bolonia motivan la carta actual.

Observa Pío X, que en las disposiciones del congreso se manifestaron dos tendencias contrarias: conservadores y demócratas cristianos.

Estas discrepancias sobre la conducta que deben adoptar los católicos importan divergencias de principios que el Pontífice desea suprimir. Con tal propósito cita 19 artículos ó reglas deducidas de los documentos publicados por su antecesor León XIII, interpretados evidentemente en un sentido aún más restrictivo en cuanto á la acción de las asociaciones.

Además de la norma general para los católicos de todo el mundo con respecto á la abstención política partidista Su Santidad se dirige á los demócratas italianos y declara que les está vedado participar en la vida política.

Dice Pío X, que los escritores deben abstenerse absolutamente en emitir sus opiniones y vistas con respecto á los criterios directivos de la Santa Sede, anticiparse á lo que esta defina ó resuelva con referencia á sus propósitos presentes y futuros.

Todo lo que se relacione con la religión, moral cristiana, ética natural y cuestiones sociales debe someterse previamente á la censura de los obispos antes de darlo á la publicidad.

Lo mismo ordena hasta para las publicaciones de carácter puramente técnico ó temas científicos.

En el caso de divergencia de opiniones entre los católicos les queda prohibida la discusión pública y sobre todo en la prensa.

Las cuestiones serán sometidas á las autoridades eclesiásticas que sabrán resolver lo pertinente.

Los millones imaginarios

En los círculos vaticanos se juzga con severas frases la actitud de la prensa liberal de Roma y de los corresponsales extranjeros, que á pesar de los desmentidos categóricos hechos por «L'Osservatore» de la invención echada á rodar sobre entrega á Su Santidad y hallazgo de millones de liras, persisten en difundir el canard.

Pertenecen á un eminente dignatario.

Primero se presentó al Vaticano poco menos que en la miseria, los católicos no contribuían para el dinero de San Pedro y el mal ejemplo tenía que cundir mermando aún más la renta del Pontífice, al que no quedaría sino aceptar la asignación que le fijó la ley de garantías.

Hoy, visto que dicha asignación sigue siendo rehusada, porque por más que monte á millones, para el criterio católico no tiene sino este valor: treinta dineros... el procedimiento varía, y el Vaticano es presentado pletórico de fondos, con millones que brotan hasta de entre los libros apilados en sus bibliotecas. Los fieles—se añade, mostrando los hilos del propósito secreto que motiva el juego—no seguirán contribuyendo como antes, pues, las necesidades del Padre de la cristiandad—disminuyen con esto de un modo considerable.

Lo que sucede no es sino una nueva fase de la lucha sin cuartel que se hace á la Iglesia y á su jefe la impiedad.

Afortunadamente el telégrafo que es instrumento tan poderoso para que cunda las invenciones de la malignidad, sirv también para que trascienda á todo el orb los móviles aviesos de que son expresión

Si la humanidad creyente se compusiese de neófitos en estado rudimentario de cultura, arrebatados recien á la barbarie y á la ignorancia, tales voces no prosperarían porque las rechazaría sublevada su propia, sencilla, pero firme é inconmovible lealtad al padre común.

Para engañar á los católicos ilustrados; que constituyen el núcleo mayor, los que se valen de esos recursos han olvidado que tenían que obrar primeramente en ellos el portento, que no está á su alcance, de sustraerles la razón.

DE SAN JOSÉ

24 de Diciembre de 1903.

En los días 17, 18 y 19 del actual, han celebrados sus exámenes de fin de curso las alumnas que concurren al Colegio de Ntra. Sra. del Huerto, dirijido por las RR. HH. Hijas de María del Huerto.

Estas ilustradas religiosas han demostrado, una vez más, sus relevantes condiciones de profesoras idóneas, pues el examen á que han sido sometidas sus alumnas y su inmediato resultado, son el mejor título que pueden ostentar para probar su capacidad en el magisterio.

El tribunal examinador se hallaba presidido por el doctor don Francisco Giampietro y como vocales formaban parte de él la señorita Mercedes Bunine, maestra de 2.º grado y las señoritas Ana Bunine, Dora Silva y Aurelia Menendez, maestras de 1er. grado y los doctores Minelli, Llambías de Olivar y Carámbula y el escribano señor Salguero.

La enseñanza se halla distribuida ajustándose al programa oficial que rije actualmente en las escuelas del Estado enseñándose además, el francés, el italiano, historia bíblica, catecismo, dibujo, pintura y música.

Desde el 1er. hasta el 6.º año, opinó la comisión examinadora, por unanimidad, clasificarlos de sobresalientes, pues ni un momento decayó la animación y el entusiasmo en ellos, durante el largo interrogatorio á que fueron sometidos.

En las disertaciones, las clases superiores, demostraron que sus facultades se hallan preparadas en su armónico desarrollo, no por personas que poseen visos de ilustración, sino por personas de preparación especial y empapadas en los últimos progresos de la pedagogía moderna.

Las beneméritas Hermanas tienen también una escuela gratuita que cuenta con más ciento veinte alumnas, que junto junto con las pensionistas rindieron su examen, siendo también excelentísimo.

La exposición de labores ha superado á los años anteriores, pudiendo apreciar en ellos no solo el buen gusto, si no lo práctico de mucho de ellos, pues se veían mezclados los bordados delicados y las confecciones lujosas con las modestas calcetas y las costuras, muebleitos con bordados, cuadros pintados, á lápiz y centenares de laborcitas, testigos mudos, de diez meses de labor escolar.

El día 19 de tarde, se distribuyeron los premios á las clases gratuitas precediendo á la distribución de premios un pequeño acto dramático desempeñado correctamente por las alumnas.

El día 22 se procedió á la distribución de premios en las clases de las pensionistas representándose, luego de cantado el himno patrio, un precioso dramita titulado Santa Dorotea y un chistoso juguete cómico, en los cuales todas las alumnas que tomaron parte estuvieron muy bien en sus respectivos roles.

Felicitamos efusivamente á las R. R. H. H. y á sus alumnas por la brillante coronación que ha merecido su ardua tarea en las primeras y su contracción en las segundas.—*El Corresponsal.*

De François Coppée

Un tesoro escondido—La novela de aventuras—Idea ingeniosa de un diario—Legiones de buscadores—Destrozos de los jardines públicos—¿Cuántos granos de trigo hay en una botella?

La persecución, al principio—á través de mil obstáculos, el descubrimiento en seguida—después de mil cálculos, mil astucias, mil pasos y tentativas—un tesoro oculto en alguna parte, en un sitio muy difícil de encontrar, constituyó mucho tiempo uno de los resortes más importantes de la novela de aventuras, de la novela-folletín tal como la concebían nuestros padres.

En una noche de Diciembre, mientras sopla el viento y nubes negras ruedan en tumulto en el cielo sombrío, un hombre, con el sombrero echado sobre los ojos, envuelto en una larga capa, sigue, en las inmediaciones de París algún camino de suburbio, orlado por setos á derecha é izquierda y lleno de baches profundos.

Se encamina, á grandes zancadas, ocultando un bulto pesado bajo su capa tan oscura como la misma noche.

Un bosque alza sus cimas en el horizonte, medio anegado en la bruma nocturna. Hacia ese bosque, el viajero misterioso dirige su marcha presurosa. No sin dificultad, llega, se interna bajo la espesura, se aproxima á una encrucijada y se detiene.

Allí, después de haberse asegurado de que ninguna mirada humana puede sorprenderlo y de que está solo, se inclina al suelo y, al pié de un árbol cuyo tupido follaje cruje y gime bajo el asalto de la tempestad, abre un hoyo.

Después de haber colocado allí el bulto que llevaba, un cofre de regular dimensión con aros de hierro y grandes clavos, vuelve á cubrir el sitio recientemente removido, con musgos y lianas hábilmente entrelazadas, y se aleja.

Así empezaban entonces la mayor parte de las obras de este género.

Era necesario después que el autor acumulara las peripecias más dramáticas, los obstáculos más ingeniosos para que el legítimo poseedor del tesoro no llegara á encontrarlo en su misterioso escondrijo sino al final de la novela.

De este modo se mantenía anhelante el interés de los lectores. Esperaban con ansia el número del diario del día siguiente, esperando cada día tener la solución del enigma. Se apasionaban por ese tesoro imaginario.

En las bohardillas, bajo los tejados, amuebladas con un fementido catre y una mesa coja, sus pobres inquilinos se estremecían al pensar en este cofre que no existía y que, en realidad, no estaba oculto sino en la imaginación del novelista.

El espejismo de la riqueza asediaba las pobres miradas de esos seres que con frecuencia carecían de fuego y hasta de pan.

Pero hace mucho tiempo, todo eso había pasado de moda. El «impulso naturalista», para emplear una fórmula grata á los críticos llamados de «vanguardia», había sacudido esas viejas fórmulas románticas. No conmovían ya ni á un niño. Ningún escritor quería usarlas.

Pero como las modas se renuevan siempre, al cabo de un tiempo más ó menos largo, se le ocurrió recientemente á un diario la idea de servir de nuevo esos antiguos *clichés*, con el objeto de interesar á sus compradores.

Pero era conveniente modernizar la cosa, ponerla al gusto de un público menos cándido y del dominio de la imaginación para hacerla pasar á la práctica.

Los lectores son más positivos en nuestra época y no se satisfacen con palabras.

He aquí pues lo que hizo el diario en cuestión. Ideó resucitar para sus lectores esa especie de novela cuyo resorte principal de acción era un tesoro escondido, en efecto, pero que esos lectores deberían buscar ellos mismos y descubrir.

La idea era ingeniosa y alcanzó gran éxito.

Se leyó una mañana al frente de la página, en ese diario de mucha circulación en París, que una cantidad de tantos francos, había sido enterrada al pié de una pared, en un camino que va del Sena á Versalles—por ejemplo—á pocos pasos de un banco de piedra y á cien metros de una casa de dos pisos cubierta por un tejado de pizarra.

Con estos informes sumarios y precisos á la vez, el buscador del tesoro sólo tenía que ponerse en campaña, y así, con paciencia, observación y olfato podía llegar á ser poseedor de la cantidad indicada ó, más bien—seamos exactos—de un valé de caja encerrado en un estuche de metal que lo permitía recibir esa cantidad en las oficinas del diario.

Os sonreís. Yo también me sonreí al principio.

¿Qué probabilidad había de que en una ciudad tan atareada como París, hubiera personas que, por la fe de un reclamo tentador, fueran á registrar los caminos en busca de un tesoro problemático y cuyo descubrimiento presentaba dificultades casi insuperables?

Pues bien, estaba yo en un error.

Hubo buscadores del tesoro, y á miles. Empleados, obreros de toda clases, robaron á sus instantes de libertad, hasta á su sueño, el tiempo necesario para correr tras del cebo que se hacía reflejar ante sus ojos.

Acudieron de todos los barrios, á pié ó en bicicleta, provistos de una linterna ó de un farolillo de dos centavos, con el objeto de explorar en los caminos circundantes, todos los sitios que podían presentar alguna analogía con la descripción que se les había dado.

Una tarde una multitud compacta invadió la pendiente de Suresne, que la mayor parte de los buscadores creían que era el sitio designado.

Montes de bicicletas yacían en el repecho del camino y mucha gente, hombres y mujeres, en filas apartadas, acurrucados á lo largo de una pared que cierra un parque en ese sitio, arañaban el suelo febrilmente.

Ya era de noche.

Faroles, velas hasta fósforos que llevaban esas gentes para alumbrarse, dibujaban fantásticamente sus siluetas sobre la pared.

Varios curiosos habían seguido á los buscadores, y el camino hormigueaba de coches y automóviles que se rozaban, se mezclaban, en un inextricable laberinto de faroles y ruedas.

Se me ocurría lo que pensaría un transeunte no avisado y la impresión de pesadilla que angustiaría su cerebro delante de eso espectáculo tan extraordinario.

¿No hubiera creído que esa muchedumbre estaba demente?

De pronto, un grito, después un rumor creciente. Alguien había encontrado el tubo que contenía el vale de caja.

Entonces, hubo una marejada inexplicable, para ver al afortunado ganador, para acercarse, para contemplar entre los dedos el botín tan ardientemente codiciado.

El hombre—uno de los que había llegado últimos—conservaba sin embargo una admirable sangre fría. Se puso el tubo en el bolsillo.

—¡Esto es tener suerte! dijo, y seguido por esa multitud como hipnotizada, se fué.

Desde ese día el público se apasionó por este juego. Fué una manía, un frenesí. Todos los diarios hicieron lo mismo, y todas las plazas, todos los jardines públicos de París, el bosque de Bolonia, el bosque de Vincennes, las Buttes Chaumont, el Luxemburgo, sin olvidar el *square* de Batignolles, fueron hollados diariamente por nubes de paseantes inquietos, febriles, que contaban los pasos de uno á otro banco, deteniéndose, volviendo á su punto de partida, tratando de orientarse, haciendo bruscos zig-zags para encontrar el tubo prometido por su diario esa misma mañana.

Los guardianes estaban como locos. Todas esas personas, á fuerza de remover la tierra, aquí y allá, debajo de los bancos, al pie de los árboles, echaban á perder todo y dejaban los jardines, tras de su paso, en un estado lamentable.

Entonces, se varió el placer. Ahora, ya no hay necesidad de salir de casa para ganar el tesoro. Se trata, en efecto, de adivinar el número de granos de trigo contenidos en una botella llena delante de testigos y colocada en un *coffre-fort* del Crédito Lyonés.

Por la noche, á la luz de la lámpara y hasta horas avanzadas de la noche, muchas personas cuentan granos de trigos y llenan una botella semejante á la de que depende su fortuna.

¿No es eso algo sorprendente?

Adviértase que esos empleados ú obreros saltarían si se les impusiera—hasta pagándoles bien, como es de suponer—horas suplementarias de trabajo en su oficina ó en el taller del patrón. Pero la idea quimérica y novelesca de ganar así, por casualidad, les hace consentir en privarse del sueño que tanto necesitan y en hacer una tarea del presidiario, inclinados sobre una mesa para contar, uno por uno, montones de granos de trigo.

¡Con tal que se diviertan!

Es el eterno *Panem et circenses* de las antiguas civilizaciones. ¡Con tal que, al menos, para derrochar tantos granos de trigo, no hagan aumentar el precio del pan!

FRANÇOIS COPPÉE.
de l'Academie Française.

El mundo al día

En Annam, Indo China, hay cuatro clases de luto: el gran luto, el luto por deber, el luto agravado y el luto reducido. El gran luto es el de los hijos al fallecimiento de sus padres; el luto por deber se lleva en los funerales de una suegra y en casos semejantes. Este es el de dos años, el gran luto de tres. Los vestidos de luto son siempre blancos.

Entre las prescripciones del luto annamita hay, entre otros accesorios, el uso del «bastón de lágrimas». Si el luto es por el padre, el «bastón de lagrimas» es de bambú, y si por la madre, el bastón es de erythrina. La longitud de estos bastones está calculada por la estatura de las personas, de manera que el extremo superior llegue á la altura del corazón.

Estando el bastón al alcance de todas las fortunas, es la insignia de duelo más comunmente usada.

—

Se va á instalar en Nueva York una plataforma movible perfeccionada y subterránea.

Esta plataforma estará dividida en tres partes, cada una de las cuales tendrá distinta velocidad. Los viajeros montarán en la primera en la cual marcharán á tres millas por hora; si lo desean podrán pasar á la segunda que llevará la velocidad de seis millas, ó á la tercera que recorrerá nueve millas por hora.

En ellas encontrarán cómodas banquetas donde podrán sentarse dos á dos.

La compañía que se forma para instalar este metropolitano, última palabra, por ahora, del progreso en su clase, tiene por principal accionista al archimillonario Cornelius Venderbilt.

—

Las señoras inglesas han creado una nueva clase de reuniones llamadas *dog parties*, para las cuales los perros invitan á sus colegas á ir á comer á su casa. Las invitaciones se hacen formalmente, según dice un periódico extranjero, impresas en papel bristol, y son del tenor siguiente:

MISS MIRZA
tendrá el gusto de recibir á
MASTER BLACK
el sábado, á las cuatro de la tarde.
Huesos y golosinas
Acusar recibo.

Con frecuencia en estas reuniones cada convidado encuentra una sorpresa en su plato: ya un collar, ya un brazalete, una campanilla eléctrica, etc.

No se dice si los invitados van, según la etiqueta, á dejar durante la semana tarjeta en casa de sus anfitriones; pero es probable, puesto que ahora las elegantes de Londres mandan hacer tarjetas para sus perros.

La moda es hacer con los perros locuras que no se harían con íntimas amigas. En la exposición canina que se ha verificado recientemente en el Crystal Palace, algunos perros tenían en el cuello ó en las patas collares ó brazaletes de oro y piedras preciosas de considerable valor. Muchos descansaban sobre cojines de seda con su cifra, y tenían junto á ellos vasos de porcelana con ramilletes de flores raras.

Cuanto crimen!

GACETILLA

Indicador cristiano

Domingo 27—San Juan ap. y evang., Máximo, Teodoro y Teófanes.

Lunes 28—La degollación de los Santos Inocentes.—San Teodoro.

Martes 29—Stos. Tomás Cantuariense, Félix, Bonifacio y David.

Miércoles 30—La traslación de Santiago apóstol—San Sabino.

Jueves 31—Stos. Silvestre p. y cf., Sabiniano ob. y Hermes mr.

De Administración

Pedimos á nuestros estimados agentes y demás personas que están en cuenta con esta Administración, quieran tener la bondad de chancelar sus saldos con motivo de finalizar el año, lo que mucho agradeceremos.

LA ADMINISTRACIÓN.

La guerra religiosa en Francia *La Croix*, *La Libre Parole* y otros diarios franceses relatan la estratagema empleada por los anticlericales franceses contra un sacerdote de Morbhian. El caso ha dado lugar á la intervención de la sala 1.ª de la Audiencia de Rennes.

El abate fué procesado por el Juzgado de Molient, sin más base que un anónimo en el que se le acusaba de cierto delito.

La víspera de la vista, los señores Robié y Bily, abogados que habían tomado á su cargo la defensa del abate, se sorprendieron al ver, cosida al proceso, una nota confidencial del juez instructor de la causa para el fiscal. El juez advertía al fiscal que en el proceso había una pieza secreta, que debía ser retirada, para que los abogados no tuvieran conocimiento de ella. La pieza en cuestión era una carta anónima en la que se hacían ciertas acusaciones contra el sacerdote procesado.

El fiscal, por una distracción se había olvidado de quitar la nota ó advertencia que le había dirigido el juez.

La carta escrita había sido ya comunicada al presidente sin que los abogados hubieran tenido ninguna noticia de ella.

Como este hecho constituye una grave violación de la Ley de Enjuiciamiento, la parte interesada ha reclamado de la Audiencia de Rennes que anule el proceso, formado con tan evidente parcialidad ó ilegalidad.

Todavía no conocemos la sentencia de la Sala.

Un faro en Lobos—El Ejecutivo ha llamado á licitación pública para la construcción de un faro de primera magnitud en la Isla de Lobos—obra de capital importancia para la navegación de nuestras peligrosas costas del Este,—cuya necesidad se hacía notar de mucho tiempo atrás, pero que, por distintas causas, no se ha llevado á cabo hasta ahora.

El faro se compondrá:

1.° En una torre y semafero; 2.° en un aparato luminoso de primer orden, de luz blanca, á relámpagos, con todos sus accesorios, y 3.° en un aparato luminoso de dirección, de luz roja y fija.

Los trabajos en la isla no podrán empezar hasta Setiembre del año próximo y la torre deberá quedar terminada para ser recibida en Enero de 1905.

Por justicia—Ante el Juzgado de lo Civil de 2.° turno, se presentó el comandante Lisandro Calleros, asesorado por el doctor Eduardo M. Chucarro, entablando juicio de responsabilidades al señor Juan Lindolfo Cuestas por haber éste ordenado su prisión y enjuiciamiento, suponiéndolo depositario de armas para una revolución ó instigador de la misma en el departamento de Rivera, donde residió aquel militar.

El comandante Calleros, ha recurrido á la vía civil por hallarse el señor Cuestas en el extranjero, reservándose entablar la acción criminal para cuando el señor Cuestas regrese al país.

Valor de propiedad—La señora Aurelia V. de Marquez ha vendido al señor Leoncio Gandós, por la cantidad de 65.000 pesos, las tres fincas que forman la esquina de Rincón y Cerro y en la que tiene establecida su importante casa de comercio.

—El señor Antonio Manuel da Costa vendió en Paysandú un campo de 2209 hectáreas por la cantidad de 44.105 pesos.

—El Banco Francés por intermedio del señor Gregorio Curbelo, ha comprado á don Ramón Perez Moro 333 cuadras, de campo en Rincón de Albano, 2.ª sección del departamento de San José, al precio de 31 y 1/2 pesos la cuadra.

Exámenes y premios—El día 19 del corriente se procedió á la distribución de premios en el Colegio de las Capuchinas (Nuevo París).

—El día 25 tuvo lugar la solemne distribución de premios en el acreditado colegio de Santa Teresa.

—En el Colegio de la Sagrada Familia, se efectuó con la mayor solemnidad la repartición de premios precedida por un selecto acto literario musical, dedicado á S. S. Pío X.

—El día 24 se efectuó con un programa expléndido la fiesta de los premios en el Colegio de la Misericordia (Paso del Molino).

Carreteras—Visitaron al señor presidente de la República el doctor Juan L. Hegui y don José Martinelli á objeto de solicitar el apoyo del Ejecutivo para la construcción de la carretera de Toledo á Pando.

Manifestaron dichos señores al presidente de la República, que se contaba ya con la suma de diez mil pesos para ese trabajo y el primer magistrado, prometióles entonces el concurso del gobierno con la suma que fuese necesaria para la terminación de la importante obra pública.

—El doctor Adolfo Artagaveitia ha cedido gratuitamente y sin limitación toda la piedra necesaria para la construcción de la carretera de Las Piedras á Guadalupe.

Huelgas—Tenemos noticias que después de 1.° año comenzarán á trabajar muchos herreros.

Un colega se ha hecho eco del malestar latente en los obreros huelguistas. Un grupo de estos ha hecho público su descontento contra los directores de la huelga que en realidad nada han hecho por conciliar las dos tendencias en pugna. Esto equivale elocuentemente á abandonar la jornada de 8 horas que se ha solicitado y que se considera imposible de obtener. La tendencia general es arribar á un arreglo con el horario de 8, 9 y 10 horas que algunas fábricas han establecido hace ya muchos años y que lo mantienen escrupulosamente. Pero, los directores de la huelga no quieren dar el primer paso solicitando tan equitativas y razonables ventajas, después de haberse colocado en un principio en un terreno violento de exigencias perentorias. De aquí que los obreros se manifiesten enojosos del proceder tan poco conciliador de sus directores. Esto es el mal de las huelgas promovidas y dirigidas por los elementos anarquistas y socialistas. No están preparados, no saben colocarse en extricta equidad entre el derecho y la justicia, y se meten á redentores para concluir siempre en sacrificadores del obrero. Y sinó, ¿qué otra cosa son en las actuales circunstancias que pudiendo arribar á un arreglo ventajoso, no quieren hacerlo por no descender de su primera actitud, en perjuicio del obrero? Y los obreros volverán al trabajo sin haber alcanzado ninguna ventaja, lo que es doloroso.

—En Buenos Aires sigue la paralización del puerto por la persistencia en la huelga de todos los obreros. El gobierno ha resuelto no intervenir en la huelga de marineros y fogoneros de las flotas particulares; tan solo busca guardar el orden. La flota Mianovich ha suspendido todo tráfico. La correspondencia es traida á Montevideo por un buque de la armada. Se anuncia que los electricistas y limpiadores de cloacas se declararán en huelga el 1.° de Enero.

—En París el día 23 se ha declarado la huelga general de panaderos, extendiéndose el movimiento obrero á muchos ramos de la alimentación. Los obreros declaran que no reanudarán el trabajo hasta que no se supriman las agencias de colocación. Si todos los gremios de la alimentación se adhieren al movimiento habrán sin trabajo 400.000 personas.

Rifa—Se recomienda á las almas caritativas la rifa, que á beneficio de la escuela de San Antonio para niños pobres, está funcionando en la calle de Canelones núm. 400 frente al convento de los R. R. P. P. Capuchinos.

Sección amena

Las alas rotas

Pepito Veludillo y Pañeto era un joven sensible y lleno de ilusiones, que gozaba lo indecible contemplando la puesta del sol y escuchando arrobado el murmullo de los arroyuelos y el cántico de los pajarillos que anidaban en los árboles de las huertas de su pueblo.

Sus padres, don Homobono y doña Tecla, lo amaban con delirio por ser el único fruto de su unión y tener el chico un carácter manso y apasible, por más que algunas veces se enfadaba y solía romper, en el acceso de la ira, palilleros, cajas de cerillas y otros objetos de poco valor, y arrancar astillas de la mesa de su cuarto con un cortaplumas que le había regalado en la feria del pueblo una tía suya, solterona y rica, que lo amaba frenéticamente, y se gastaba todas sus rentas en obsequiar á Pepito.

—Pero, Tecla, ¿tú no ves esto?—exclamaba don Homobono, próximo á indignarse al contemplar el estropicio que en las mesas hacía Pepito.—¡Cada enfado del niño nos cuesta una mesa!

—¡Déjalo, hombre! ¡Mas vale que se desahogue de ese modo, que no que se contuviera y le saliera, por no echar fuera el mal humor, una fugada de golondrinos ó una erupción *cutánea del cutis!*—contestaba doña Tecla sofocándose, porque estaba muy gruesa.—¡Hijo de mi vida! ¡No quiero ni pensarlo!

Como la posición de los papás era bastante desahogada y el chico se criaba flacucho y descolorido, no quisieron aquéllos que se dedicara á nada, no se les fuera á malograr: así era, que Pepito gozaba de completa independencia y libertad, y hacía todo lo que le daba la gana, sin que nadie tratara de coartar su autonomía.

Aunque tenía muy mal gusto para vestir, era el joven que mejor ropa gastaba en el pueblo, y se le consideraba allá como el prototipo de la distinción y de la elegancia. El fué el que introdujo allí la moda de los cuellos de pajarita y de las corbatas verde-lagarto, que todos los jóvenes en estado de merecer se apresuraron á usar en cuanto vieron que Pepito el de don Homobono, como allí le decían, las llevaba. También fué él el primero que allí suprimió el chaleco durante el ardor de la canícula y empezó á usar camisa con pechera llena de plieguecillos, y zapatos de lona con punteras de cordobán con agujeritos, formando triángulos y estrellas.

A pesar de ser bastante feo, la chica del boticario, la del juez y todas las señoritas del pueblo, se morían por él, atendiendo á su distinción y elegancia; pero Pepito las despreciaba á todas por palurdas, y hasta se burlaba de sus mofletes y de sus colores arrebatados, que consideraba muy ordinarios. Cuando ellas lo supieron se pusieron muy tristes y algunas empezaron á tomar vinagre y á comer poco para ponerse pálidas y ojerosas, como las heroínas de las novelas de Fernández y González, que eran las únicas que se leían en la localidad, pero ni por esas sentía Pepito inflamado su corazón por ninguna de las chicas del pueblo: antes que casarse con una señorita de lugar, prefería quedarse soltero.

Su única pasión era entonces la poesía, cuyo sacro fuego sentía él arder en su mente, y al que añadía combustible leyendo todos los versos que encontraba en los periódicos y revistas que caían en sus manos, y en las hojas de los almanaques de pared, con algunas de las cuales había formado una colección de composiciones preciosas que tenía guardada en su baul en una caja de cartón forrada de papel de color de chocolate claro, con estrellitas doradas, que daba gusto de verla. También guardaba en aquella caja, que llamaba un tesoro y á la que daba abrazos y besos cuando nadie le veía, las mejores poesías que recortaba de los periódicos, y una dalia seca que le dió fresca, desprendiéndola de sus cabellos de oro, una cómica que hubo en el pueblo y que era maravilla haciendo el papel de Lola en *Flor de un día.* Pepito se sabía de memoria, sin faltarles punto ni coma, todas las composiciones que guardaba en la caja, y las recitaba en las reuniones de confianza, poniéndose la mano izquierda sobre el pecho y extendiendo al par el brazo derecho, ó bien llevándose ambas manos á la cabeza, como el que delira, según lo pedía la composición. Para que no se le extraviara el gusto y hacerse de buen estilo (pues ya empezaba á componer algunas cositas), estaba suscripto á *Blanco y Negro*, *Madrid Cómico* y algunas otras revistas literarias que tenía por las mejores.

Pero Pepito se aburría soberanamente en aquel pueblo. Su aspiración constante era vivir en Madrid, en donde podría desarrollar sus aficiones literarias fácilmente y tratar á todos aquellos poetas cuyos versos leía en revistas y periódicos, y á los que juzgaba unos semidioses. Marchándose á Madrid, tal vez llegaría él á ser un día como uno de aquellos, idea que le hacía estremecerse de emoción.

Un día hizo venir á su despacho á don Homobono y á doña Tecla, y les dijo con tono solemne:

—Queridos papás: Mucho amo este suelo donde se meció mi cuna cuando yo era chiquitín, y este honrado hogar en donde nací cuando era más pequeño todavía; pero debo declararles con leal franqueza, que la vida me es insoportable en este reducido horizonte. En una palabra: el campo de este pueblo es estrecho para mí.

—¡Pero, hijito!—contestó asombrada doña Tecla, abriendo mucho los ojos y la boca—¿cómo dices que es estrecho el campo de este pueblo? ¡Pues si aquí todo es campo!

—¡No me refiero al campo material, sino al espiritual! ¡Está visto que no puedo usar con Vds. un lenguaje culto! ¡No entienden Vds. más que la lengua vulgar!—replicó Pepito olvidando el respeto debido á los autores de sus días, y empezando á sacar astillas de la mesa con el cortaplumas.

—Bueno; ¿y en dónde está eso campo que tú dices?—replicó don Homobono asustado al ver las demostraciones de enojo de Pepito.

—¡En Madrid! ¡Allí está el campo de las letras, en el que únicamente puedo vivir y en el que llegaré á brillar! ¿Les parece á Vds. bien que un Veludillo dotado de felices disposiciones, permanezca ignorado en este pueblo? ¡Pues atiendan Vds. á lo que les digo! agregó con acento imponente, levantando el índice.—¡O Madrid, ó la muerte! ¡O á la corte, ó desaparecerán del mundo los Veludillos!

—¡Y tiene razón el niño!—gritó doña Tecla comprendiendo á Pepito.—¡Aquí no pasará nunca de Veludillo, y allí puede ser que llegue á terciopelo! ¡Vámonos á Madrid!

Algún trabajo le costó á don Homobono decidirse, porque sabía que Madrid ofrecía muchos peligros para los jóvenes solteros, pero como no tenía más vástago que Pepito, resolvió darle gusto. Levantaron la casa, y poco tiempo después estaban instalados en Madrid, en un cuarto segundo de la calle del Sombrerete.

A los dos días de su llegada, á la corte entró Pepito á lustrarse las botas en un establecimiento de dar betún, que había en la Puerta del Sol: había mucha gente, y tuvo que esperar un rato. Al fin le llegó el turno.

—Ese caballero que yo he servido, aquel que sale ahora—dijo con orgullo el mozo empezando á quitar el polvo á las botas de Pepito—es Grilo.

—¿Qué Grilo?—contestó Pepito temblando de emoción, ante la idea que apareció en su mente.

—Grilo, el poeta—contestó el mozo sonriendo.

Pepito dió al mozo dos reales de propina, y estrechó con efusión aquella mano que había tenido la dicha de tocar el pie del vate. No había duda de que entraba en la corte con buen pie.

Se hizo socio de dos ó tres academias literarias modestas, y al cabo de un mes ya tenía confianza con los porteros y tuteaba á algunos mozos del café Universal, que se expresaban muy bien: una de las cosas que más le agradaban á Pepito en Madrid era lo bien que pronunciaban las *eses* los criados. ¡Aquello sí que era hablar con finura, y no lo que se oía allá en el pueblo!

Por fin, una mañana que se levantó inspirado, se decidió á poner en práctica un proyecto que le bullía en el magín desde que llegó á la corte y que no había comunicado á nadie, porque Pepito era muy reservado: pensaba componer y enviar, para su publicación, á *Madrid Cómico*, una poesía que había de ser el principio de su fama literaria.

Puso manos á la obra trabajando día y noche con febril afán, y cuando la composición estuvo terminada la sacó en limpio en un pliego de papel fino con una orla de pensamientos en la primera carilla, y la envió por el correo interior al director de *Madrid Cómico*, suplicándole su pronta publicación y ofreciéndole enviarle otras á la mayor brevedad. La poesía se titulaba *Á una ingrata*, el pseudónimo que adoptó para firmarla fué *¡¡Un desgraciado!!!*, y estaba escrita, según pensaba Pepito, en quintillas: una de las últimas decía así:

«Y si usté, vella infrata,
la de los lavios de escarlata,
sigue á mi pasión inerte,
su desdén me dará muerte,
porque su hamor ¡ah! me mata.»

El día que debía salir *Madrid Cómico* con la poesía de Pepito, fuése éste á la Puerta del Sol y encargó á un vendedor de periódicos, ofreciéndole una buena propina, que en cuanto saliera se lo llevara corriendo á su casa, Sombrerete, 5: él le estaría esperando en el balcón y bajaría á la puerta de la calle á recoger el periódico, pues quería dar aquella noche, de sobremesa, una grata sorpresa á don Homobono y doña Tecla.

Hora y media antes de salir *Madrid Cómico*, ya estaba Pepito en el balcón, impaciente, nervioso, sin hacer caso de doña Tecla, que le decía que se entrara, pues el día estaba fresco y podía constiparse: por fin en lo alto de la calle apareció el vendedor de periódicos agitando en la mano, que levantaba en alto para que lo viera Pepito, un número de *Madrid Cómico.*

Pepito bajó saltando de dos en dos los escalones, cogió febrilmente el periódico, dió una peseta al vendedor, subió corriendo, se encerró en su cuarto, y recorrió con avidez las páginas de la revista, buscando, inútilmente, su poesía. ¿Si no llegaría á tiempo para salir en este número? murmuró Pepito con desaliento.

Entonces miró la *Correspondencia particular*, y sus ojos tropezaron con estas aterradoras palabras:

«*Un desgraciado*—Los versos de V., amable joven, (suponemos que es V. joven), están pidiendo á voces un hacha para cortar algunos, y un cordel para estirar otros. Vaya V. á la escuela á aprender ortografía,

y no escriba así á una ingrata,
porque eso es meter la pata.

Pepito lanzó un grito horrible, y en un segundo hizo trizas el periódico, arrojando, lleno de cólera, los pedazos.

—¿Qué eso? ¿qué te pasa?—exclamaron, penetrando asustados en el cuarto, don Homobono y doña Tecla, que habían oído el grito de Pepito.

—¡Que me han roto las alas! ¡Que me han roto las alas!—exclamó Pepito echándose á llorar convulsivamente, y arrojándose con desesperación sobre una butaca.

—¿Pero tú eres un pájaro, vidita?—dijo doña Tecla, acariciándole.

—¡No es eso, mujer!—gritó don Homobono fijándose en los pedazos de *Madrid Cómico*, diseminados por el suelo.—¡Será que el niño, por entretenerse, habrá hecho unas alas de papel, y alguna mano pérfida se las ha roto! ¿Dónde está la chica? ¡Isidra! ¡Isidra!—gritó con voz de trueno.

—¡No son esas alas! ¡No son esas alas!—chilló Pepito llorando y agitándose, como un epiléptico, en la butaca.

—¿Pues cuáles son, rico, cuáles son?—exclamaron los papás comiéndoselo á besos.—¡Dilo tu hermoso, dilo tú!

—¡Las del cisne, las de la alondra y las del ruiseñor!—exclamó Pepito soltando de carretilla los nombres de todos los pájaros cantores que recordaba.

Pepito fué acometido de un accidente nervioso, y hubo necesidad de acostarle y llamar al médico, que le recetó un calmante, asegurando á los afligidos papás que no había cuidado alguno.

—¿Sabes, Tecla, lo que te digo?—exclamó don Homobono, cuando se retiró el médico, y cuidando de que no le oyera Pepito.—¡Que se me figura á mí que el niño no tiene sus sentidos cabales desde que estamos en Madrid!

—¡Por Dios, Homobono! ¡No me pongas esas vísperas!

—¡Pues claro está, mujer! ¿Cómo es posible que una persona que tiene su juicio sano crea que es un pájaro? ¿No ves tú que eso es un disparato muy grande? ¡Por sí ó por no, mañana mismo nos volvemos al pueblo!

—Pero...

—¡No hay pero que valga! ¡Prefiero que el niño se quede en Veludillo y no llegue nunca á terciopelo, que no pierda la cabeza! ¡Y ya estás empezando ahora mismo á hacer el equipaje!...

MARTÍN SCHEROFF.

Sección rural

Numerosas son las variedades de las palmeras, y desde el palmito enano que constituye en varias comarcas donde se cría silvestre una industria no despreciable, hasta el cocotero que suministra á los habitantes de varias islas de la Polinesia, alimento, vestido y vivienda, todas las palmeras deben de ser miradas como uno de los más ricos dones del reino vegetal.

En el Brasil, es la palma de cera la que suministra abundantemente la materia prima para el alumbrado doméstico; En el Paraguay, la palma negra proporciona la exportación de postes para líneas telegráficas, y en el Uruguay se utiliza la parte externa del tronco del jiribá y del butiá como tabla semejante á la del cedro, para tabiques y alfagías en construcciones rurales.

3.° *Gramíneas*—Si al hablar de las palmas digimos tanto y dejamos mucho sin decir, ¿qué no diremos al ocuparnos de las gramíneas cuando ellas solas bastarían para que la humanidad se sustentara y vistiese?

Comenzaremos á enumerar las excelencias de esa familia por la parte material.

La República O. del Uruguay no necesita explotar minas ni cultivar mucho la tierra para ser uno de los países más ricos del universo: la abundancia y variedad de las gramíneas que naturalmente produce, proporciona el más nutritivo alimento á tantos millones de reses vacunas, caballares, ovinas, etc., que constituyen la principal de sus fuentes de riqueza.

Con la ganadería solamente, aun prescindiendo del oro que su exportación produce y los artículos que en cambio se reciben del extranjero, tendríamos abundancia de carne, para comer, lana para vestir y cueros para calzar.

Con el cultivo del maiz, ya se sabe que auxiliar precioso tenemos; pues abundancia de maiz en el establecimiento rural es lo mismo que decir; buen puchero con choclos, sabrosas humitas, riquísima mazamorra, apetitoso locro, pororó, gofio, etc, etc; significa también, cerdo gordo, buey forzudo, vaca lechera, volatería numerosa, huevos á discreción, tortas y pan para todos y fogoso corcel para el mozo campero que no apareciera en reunión alguna montado en flaco rocín.

La cebada, en alcácer ó en verde, neutraliza en el pesebre los ardorosos efectos del maiz y la falta de jugo de los pastos secos; y en grano es nutritiva y refrigerante, como alimento dado á los animales, y de varios usos útiles á las personas.

Prescindamos de otras gramíneas de cultivo como la avena, el centeno, el mijo, el panizo, el alpiste: dejemos para secciones especiales la caña de azúcar y el arroz y hablemos del rey de las gramíneas cereales, del trigo.

Sin pasión alguna, puede el Uruguay complacerse por la bondad de los trigos que en sus campos se cosechan; pues así lo atestiguan las honrosas calificaciones y premios conquistados en cuantas exposiciones figuraron.

Poco tendremos que decir acerca de su cultivo, porque nuestros labradores lo conocen por experiencia; pero séamos permitido cantar las excelencias de ese inapreciable grano, sustento del cuerpo y confortante del alma.

Cuando la siembra del trigo era casi nula en el Uruguay, costoso era el pan en los grandes centros de población porque el grano y harina habíase de importar del extranjero; en los establecimientos de campaña, había pocos estancieros que lo comieran á diario y para la gente pobre era artículo de sabor casi desconocido.

Para que el cultivo del trigo se hiciera en grande se necesitaban molinos y cuando esos artefactos se establecieron, ya la producción de grano bastó para la molienda y sobró para la exportación.

En los pueblos y ciudades se abaratió el pan y un nuevo artículo aumentó la riqueza nacional.

La falta de caminos mantuvo la carestía del pan en campaña; pero tan pronto como en varios puntos se establecieron tahonas, molinos de viento, de agua y á vapor, viéronse ensanchar los cercados, verdear los trigales, animarse la actividad de la gente que no conocía apenas el manejo del arado, y en verano, una nueva fiesta del trabajo rural venía á reunir á los vecinos que mútuamente se ayudaban en la trilla.

Ya no era solamente carne la que se comía en las zafras; ya había buen pan, y tortas y pasteles, porque la harina costaba poco.

La abundancia de pan significaba ahorro de vacas y ovejas cuyo producto venía á auxiliar los gastos de vestido y calzado y la alimentación mejoraba admirablemente entre los habitantes de campaña.

Y viniendo á nuestros días, vemos cómo á pesar de la deficiencia de los caminos carreteros cuya construcción empieza á tomar incremento y de las exhorbitantes tarifas ferrocarrileras, de año en año va en aumento la producción de trigo que en calidad compite con los mejores que se cosechan en el mundo.

Y no es necesario estimular á nuestros agricultores para que continúen marchando por la senda de actividad emprendida: el mejor estímulo para la gente rural es la Paz coronada de viriles iniciativas de positivo progreso, que se manifiestan en la construcción de caminos, canales y puertos que, de proyectos que eran poco ha, se convierten en obras que hacen cambiar el aspecto de los feraces campos de la República.

No insistimos más, por ahora, sobre los benéficos efectos materiales que reporta á un país cualquiera la abundancia de trigo: en la conciencia de todos está cuanto sobre esto respecto pudiéramos decir; mas no pasemos por alto aquello que hace remontar á mayor altura la excelsitud del pan de trigo.

Y no fué ningún mortal quien más enalteciera ese pan que alimenta al hombre: fué el mismo Dios hecho Hombre, quien, por inconcebible amor á la humanidad quiso en esa especie quedar sacramentado para estar con nosotros, y venir á nosotros en la Sagrada Eucaristía.

¿Qué más pudo hacer Nuestro Señor por nosotros que, ademas de darnos el pan que sustenta el cuerpo nos dá el pan del alma? Es, por tanto, el trigo, el Rey de los cereales.

FRANCISCO TORREGROSA.

(*Continuará*)

¿DE QUE SUFRE VD.?

DÍGAMELO. NADA LE CUESTA CONSULTARME

Llene el adjunto cupón y tache todos los nombres menos el de la enfermedad que Vd. padece
A vuelta de Correo yo le escribiré explicándole los efectos de mi faja para su caso especial
y enviándole mis libros, marcados los capítulos que á su mal se refieren



Paso del Molino, Mayo 15 de 1903.

Señor doctor Sanden.—Presente.—Mi estimado doctor:

Dejaría de cumplir con uno de los sentimientos más nobles del alma, si dejara de manifestar á Vd. mi profunda gratitud por la cura obtenida con el uso de una de sus Fajas Eléctricas.

Después de tres meses de sufrimientos y cansado de usar cuanta medicina se indica para estos casos, me decidí comprar una de sus fajas. Once noches que la usé me ha aliviado el dolor de un modo increible, que desde entonces pude trabajar igual que antes.

La enfermedad que yo tenía era una criatica que me daba tan crueles dolores que estuvo á punto de quitarme la vida. Yo había probado todos los remedios caseros, he visitado varios médicos y estuvo quince días en el Hospital de Caridad y todos fueron inútiles.

Por fin me decidí á visitar un curandero y me estafó de $ 10.30 garantiéndome en ocho días la salud y me dejó peor que antes.

Quedo sinceramente agradecido por el resultado que he obtenido con su «Hércules Eléctrico» y al mismo tiempo á todas las personas que me han socorrido durante la enfermedad y en particular á los hermanos Salvo del Paso del Molino.

De Vd. atento, S. S.

SANTIAGO FORNO.

Calle Aurora núm. 79, Paso del Molino.

P. S.—Yo autorizo publicar esta aclaración en bien de los que sufren, y si alguno duda de la verdad de cuanto he dicho, lo puedo dar más de cien testigos todas personas respetables.

SANTIAGO FORNE.

Señor doctor Sanden.—Muy señor mío:

Montevideo, Marzo 11 de 1903.

Deseo hacerle presente que estoy muy satisfecho con el uso de su Faja Eléctrica. Hace unos cinco meses que la uso con algunas interrupciones y en ese tiempo han desaparecido los dolores que sentía á la espalda y á las piernas.

La hernia de la cual sufría desde hace diez años y que no lograba hacer desaparecer de ninguna manera ya no me molesta, creyendo yo que esté completamente curada.

También diré que me encuentro con más ánimo y más deseo de trabajar, pues antes cualquier cosa me fatigaba lo que ahora no me sucede.

Estos son los beneficios que he obtenido con el uso de su Faja Eléctrica, en vista de lo cual le doy las gracias por el interés que por mí se ha tomado. Autorizándole para que use de la presente según estime más conveniente.

Sin más me suscribo de usted atento y S. S.

JUAN ODELLA.

S/c. Tacuarí núm. 1 (Barrio Diego Lamas).

CUPÓN GRATIS

Señor doctor

O. SANDEN

YO SUFRO DE:

Reumatismo
Parálisis
Estómago
Neurastenia
Debilidad
Nervios

Si su enfermedad no está enumerada escriba el nombre de la misma en los espacios en blanco.

Nombre ______

Dirección ______

TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS. | **Horas de consultas de 9 a. m. á 6 p. m.**
» » **Domingos, de 10 a. m. á 12 m.**

18 de Julio 122—Dr. O. SANDEN—Montevideo

Sección Comercial

Diciembre 19.

BOLSA

Deuda Consolidada en M'vdeo.	59.40 %
» en Londres	00.00 »
» Unificada	1.00 »
» de Liquidación	99.50 »
» de Certificados	86.90 »
Expréstito Extraor'rio., 1.ª Série	87.80 »
» » 2.ª »	86.90 »
» » 1901	86.20 »
Deuda Amortizable	36.60 »
Empréstito Brasilero	87.00 »
Cédulas Hipotecarias, Série A	65.00 »
Banco Hipotecario	20.30 »

CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS

Central, calle Minas 240.—La Unión.—Villa Colon.—Villa del Cerro—Paso del Molino—Guadalupe—Las Piedras—Pando—Salto—Mercedes—Fray Bentos—Minas—Durazno—Trinidad—Rocha—Paysandú—San José de Mayo—San Carlos—San Fructuoso. Nueva Helvecia. Treinta y Tres. Florida.

Circulo Católico de Obreros
DE MONTEVIDEO

A los socios y socias de otras Sociedades

El artículo 180 del Reglamento social faculta á Directorio para disminuir, cuando lo considere oportuno, las restricciones del ingreso (solo en cuanto al goce de los beneficios) en favor de los socios de otras sociedades que deseen formar parte del Círculo.

Usando de esta prerogativa reglamentaria el Directorio ha resuelto que los socios y socias de otras sociedades que ingresen al Círculo en lo que resta del corriente año adquieran de inmediato el goce de todos los beneficios reglamentarios.

Para el efecto es indispensable la presentación del recibo que los acredite como miembros de la Sociedad de que procedan, recibo que quedará archivado.

Queda bien entendido que los aspirantes deben gozar de completa salud al solicitar su ingreso, pues si así no fuera y se justificare en forma, serán inmediatamente eliminados.

Montevideo, Noviembre de 1903.

EL DIRECTORIO.

LA CIUDAD DE VERONA
SASTRERIA Y ROPERIA
DE ANGEL E. NICOLETTI

Especialidad en trajes finos sobre medida.—Taller de Confecciones para Niños.

Calle 18 de Julio 538.—Montevideo

TIENDA
DE CORREA LUNA HERMANOS
144 CAMARAS 144.—Montevideo
PRECIO FIJO
Teléfono: "La Uruguaya" número 73.

FRANCISCO CARUSO Y Cia.
PINTORES
Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo.—Especialidad en trabajos al óleo, al temple y al fresco.—Imitación á papel, todo en estilo moderno.

Precios Módicos
343—SORIANO—343
Montevideo

Círculo de Montevideo

ENSEÑANZA

Clase de dibujo, á cargo del reputado profesor don Manuel Correa. Funciona los días lunes y viernes de 8 á 9 1/2 p. m.

Gratis para los socios activos; para los hijos de socios, 0.20 por mes y para extraños un peso por mes.

Calle Minas núm. 240.

—

Clase de electricidad, á cargo del distinguido Presbítero Luis Passeggi.

Funciona los días lunes y martes de 8 á 9 1/2 p. m.

Los Socios del Círculo pagan 0.20 y las personas que no son socios 0.30 por mes.

Calle Solis núm. 65.

Esta clase ha sido establecida por la Comisión de Propaganda de la parroquia de San Francisco.

Bazar, Juguetería y Mercería de VICENTE CALCAGNO calle **Soriano 151**—Montevideo.

Severino Cabrera Guerra
Procurador y rematador público. Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos. Villa de Guadalupe, departamento de Canelones.

A LOS VIAJEROS, que lleguen á Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

LA TIPOGRAFIA PRO-PATRIA se mudó de la calle Colonia núm. 14 á la misma calle núms. 29 y 31.

Se presenta la ocasión
de lucir.
Un camisolín de corte elegante
por 4 reales solamente.
Un batón de sedalina floreada
tan solo por 25 reales
Una pollera oscura y corte en forma
por lo ínfimo de 12 reales.
Una blusa de pekín de seda encorpado
por 2$60 y 3$.
Un viso (lo más rico en pekín; es un cuero)
por 4 y 6 pesos.
De todos estos regalos existen variedad en formas y gustos.
Se remiten de muestra á domicilio y se atiende cualquier pedido por Teléfono La Uruguaya 1277.

La Bomba
SORIANO 130 ESQ. DAYMÁN

Antonio Rossi
Unico Agente de marcas y señales de los sistemas perfeccionados «Sin Rival» y «Rural» de fierro y bronce, de última invención; entre las calles Comercio y San Isidro—**CANELONES.**

SE OFRECE Un joven con buenas recomendaciones para maquinista electricista de fábrica ó cualquier establecimiento ó casa particular. Ocurrir: Nueva Palmira 18.

Lecciones á domicilio Emilia Astix, maestra normal, da lecciones á domicilio. Se recomienda muy particularmente á las familias católicas. Personalmente ó por carta. Ocurrir: calle Carapé 34.

R. SERVETTI Y B. MAINETTO
Socios del Circulo Central
DORADORES Y PINTORES
De Altares y Restauradores de Imágines
218—Calle ANDES—218

JOSÉ M.ª MARIÑO (hijo). Cobrador del Círculo Católico de Obreros se encarga de cobranzas y reparto de esquelas y circulares. Comisión económica.
Ocurrir calle MALDONADO 293, Montevideo

La "Flor Oriental"
DE
HIPÓLITO PAÚLOS
Se encarga de todo lo concerniente al ramo de mudanzas
Barraca: CALLE ASUNCIÓN, 95
Parada de los carros: Convención y Uruguay.—Teléfonos: Cooperativa 243 y Uruguaya 1221.
Precios sin competencia

TALLER DE CARPINTERÍA LA Elegancia, de Rosolino Ferulano, carpintero y ebanista. Se encarga de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo, siendo especialista en tapizar, lustrar y encerar al estilo europeo. Sus precios son sumamente módicos, y los trabajos garantidos.—Calle Sierra núms. 73c y 75.

SE OFRECE Un dependiente práctico en Farmacia para campaña. Por carta pueden dirijirse á esta Administración bajo las iniciales G. V.

Peluquería Imperial
DE
PASTORINO y LEAL
287—CALLE 25 DE MAYO—287

Surtido general de corbatas y ropa blanca para hombres
PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS

Especialidad en artículos de toillet para señoras, como ser: Cremas, dorinas blanca y rosada, depilatorio, vaselina, col cream, crepelina, lápices polvos, horquillas, pinchos, peinetas, cadenas fantasía, tijeras de ondular, tinturas, broux, etc. Casa especial para trabajos en cabello, como ser: Cerquillos, trenzas, bucles pelucas, pelucas transformación, y toda clase de trabajo á precios sin competencia, y trabajo delicado.

Servicio en el salón antiséptico, contando con oficiales de primer orden

FRENTE AL HOTEL DE PARIS

Gran Almacen "Modelo"
DE
Vicente Bolúmburu

CASA ESPECIAL PARA FAMILIAS
SERVICIO ESMERADO
Artículos de primera calidad
CALLE SAN JOSE N.° 175
ESQUINA RIO NEGRO—MONTEVIDEO

«LA MANCHESTER»
COMPAÑÍA INGLESA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital y reservas: 2.700.000 L.
Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.
Para informes: EUGENIO O'BRIEN.
68—ZABALA—68

LA URUGUAYA
Mueblería y Tapicería
DE OLIVERAS Y BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos—Trabajo sólido y elegante—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 130 esquina Daymán
Montevideo

¡OJO! Gran Biógrafo Cinematógrafo
Premiado en Paris en 1900
Selecta y delicada colección de vistas.
Se alquila, para veladas en casas de familia, quintas, clubs, colegios, etc., tanto de la ciudad como de campaña.
PRECIOS MÓDICOS
Por carta ó personalmente CHANA núm. 61 altos.

TALLER MECÁNICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
Y
FABRICA DE MUEBLES Á VAPOR
DE
BARRIOS H.nos
Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147
Teléfono «La Uruguaya» 1266
MONTEVIDEO

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA CAGANCHA de JOSE ZUNINO—Depósito permanente de cubiertos, porcelanas, cristalerías, artículos para regalos. **Inmenso surtido en plantas artificiales de metal y flores de porcelana. Alta novedad para regalos de Navidad y año nuevo.** Unica casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

Establecimientos católicos
DE ENSEÑANZA

PARA VARONES.

Colegio Seminario. — Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 180, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Da enseñanza elemental y comercial.—Gil 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés—Canelones 224.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Domínicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Domínicas. Admite externas, pupilas y medio pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 á 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Eduardo NOGUEIRA

Comisionista y Agente de Negocios

Administración y venta de fincas, Comisiones en general, Cobranzas de alquileres, diarios, colegios, etc.—Precios módicos—Garantías de primer orden.

Chaná, 61 (altos)
Montevideo

Sucursal en Buenos Aires.

"AL PROGRESO DE PARIS"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1874

Taller especial para platear, dorar y nickelar toda clase de metales

Se renuevan arañas, adornos de sala y de pianos, como tambien se retocan estátuas de metales, terracota, etc., dejándolas como salen de fábrica.—Especialidades en vasos de Iglesias.—Se platea, dora, nickela bronces y oxida sobre todo metales en colores diferentes.—Se colocan y componen campanillas eléctricas.—Se hacen composturas de alhajas y pertenecientes al ramo.

MONTEVIDEO — Teléfono «La Cooperativa 455»

FRANCISCO V. LENTE

536—CALLE 18 DE JULIO—536

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece tambien los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.° 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.° 836.

Á NUESTROS CONSOCIOS:
COCHERIA DEL CARMEN
DE
MANUEL RODRIGUEZ Y C.ª
CALLE VAZQUEZ N.° 108 Á 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 2432 «LA COOPERATIVA» núm. 1141

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa

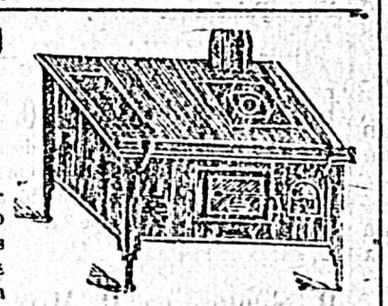
La casa se compromete á confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 c/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

COCINAS SISTEMA MANZI



PRIVILEGIADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y ARGENTINA

Esta no tiene rival por su bondad y economía, garantida de un 50 por ciento en consumo de combustible y en prontitud del servicio, y es un aparato hecho especialmente para la más conveniencia y economía de una casa. En esta casa se hacen cocinas de todas dimensiones, tanto para hoteles, restaurants y fondas con caldera á vapor. Visiten la casa.

CALLE CONSTITUYENTE 108—Montevideo

EL GLOBO

EL GLOBO

CASA ESPECIAL EN TRAJECITOS DE NIÑOS Y NIÑAS Y CONFECCIONES DE SEÑORAS

De ANTONIO MARRI

Calle Agraciada 307 y 309 esq. Madrid

A una cuadra de la Iglesia de la Aguada

Sastrería y ropa hecha y fábrica de gorras por mayor y menor.—ESPECIALIDAD EN SU TALLER DE MODISTERÍA, ATENDIDO POR VEINTE OPERARIAS, BAJO LA COMPETENTE DIRECCIÓN DE RENOMBRADA PROFESORA.

VENDER BUENO Y BARATO, es el lema de la casa

Novedad en toda estación y positiva economía.— Se recomienda muy especialmente á las familias católicas visiten nuestro Establecimiento.

Avisos profesionales

DOMINGO ZANELLI, pintor y vidriero. Calle Sierra núm. 59.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor San José 340.

BERNARDO C. FERRES—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 á 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 3 á 4 p. m. Agraciada 182.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 á 3. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano. Consultas de 1 á 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLIÑAL—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núms. 173 y 175.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador. Se encarga de cobranzas en general.—Maciel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Migueleto 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 á 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Ha abierto su Escribanía en la calle Misiones núm. 173.—Montevideo.

J. A. AGUERRE. Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 á 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Paysandú 397.

PRIMERA QUESERIA ITALIANA
DEL PROGRESO
DE
JOSÉ NOTAROBERTI
10—Calle EJIDO—

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza, fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. — Especialidades en quesos de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, quesos del país, duro y fresco.

Puesto en la feria, Rondeau casi esquina Colonia frente al núm. 25, ventas por mayor y menor, precios sin competencia.

LOS ARTÍCULOS SE REMITEN Á DOMICILIO.

JARDIN del SIGLO
DE
Miguel Desalvo y Cía.
CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES
DE
JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566
MONTEVIDEO

Fabrica á vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Rio Negro 52 — **Fábrica** Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700 900, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extrantera de 5 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilógramos c/u.

Velas de extearina para familia y carruaje.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia, 30 ENTRE FLORIDA Y ANDES Montevideo



Fábrica ESPECIAL de APARATOS Ortopédicos

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsés ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja—Piernas y brazos artificiales.

Pídasen prospectos que se remiten gratis—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia—*Carlos Behrens*, ortopédico.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"
Sombrerería
DE
Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL EN SOMBREROS PARA EL CLERO ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE

RINCON 88

MONTEVIDEO

Estas dolencias que tantas víctimas hacen entre las tiernas criaturas se curan con el

EMPACHO DIARREAS

VERDADERO Jarabe para EMPACHO que elabora únicamente la BOTICA DEL GLOBO—MONTEVIDEO y que aprobó el Consejo de H. Públic[illegible] Julio de 1873

LIBRERIA POPULAR
DE
JUAN FREROTTI Y Ca.
18 de Julio, 519
SUCURSAL: AGRACIADA N.° 321
MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA
DE
ISIDORO B. SANGUIGNE
Ex-capataz de J. B. Casteran

Especialidad en escaleras de caracol y curvas—Armazones para toda clase de negocios—Galpones y Chalets desmontables, garantiendo la buena construcción.

035—Calle 18 de JULIO—035

ENTRE GABOTO Y MAGALLANES

PRECIOS MÓDICOS

Antigua Ferretería y Pinturería
DE
Aníbal Belleni

261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MÓDICOS

EXPRESO "EL POBRE ARGENTINO"
DE
OCTAVIO S. PELEO
Calle Maciel núm. 68

SE ENCARGA de embarque y desembarque de equipajes y demás trasportes

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

PRECIOS MODICOS

Folletín de "El Amigo del Obrero" 21

El Avaro

NOVELA ORIGINAL
DE
E. CONSCIENCE

—ocultó su rostro con ambas manos.

—Cecilia, dijo Matías con tono tranquilo sentándose también, antes de tomar una resolución peor, quiero induciros á que seáis prudente. En verdad no os comprendo. El destino de las jóvenes es casarse tarde ó temprano. ¿Qué importa el nombre del marido con tal que pueda mantener á su mujer y hacer agradable su vida? Y que yo lo puedo, á buen seguro que no lo dudáis. Verdades que en la juventud llegamos á imaginar que el amor, la hermosura y el afecto son cosas que tienen su valor en la vida; pero no son más que sueños que desaparecen con la locura de los primeros años. No hay mas que una cosa que no se extingue nunca, una cosa que está encima de todo, ó mas bien que es el manantial inagotable de todos los placeres. Esta cosa se llama *dinero*. Pues bien, nosotros lo tendremos á manos llenas. ¿Por qué pues entristecerse? ¿acaso porque en nuestra unión no habrá amor, simpatía ni afecto? ¿Qué precio puede tener un cubo de agua para el que es dueño del manantial de donde mana sin cesar? . . . ¿No contestas? Ya comprendo: lo que te detiene no es la falta de amor, sino el odio que te inspiro. Pero ¿qué es el odio? una ilusión, un sentimiento que como el amor nace y se extingue con su causa. Me odias porque me porto mal contigo. Casémonos y te mostraré afecto; tu odio desaparecerá con la causa que lo ha inoculado en tu corazón. ¿Qué contestas á esto? ¿Es necesario que vuelva á enojarme, y que arranque á viva fuerza las palabras de tu boca?

A esta pregunta hecha con el sombrío acento de la amenaza, la jóven empezó de nuevo á temblar.

—¡Oh! perdonadme, contestó con voz suplicante; yo no sé mentir. Esto proviene de que paso aquí los días en una completa soledad, soñando, meditando y sufriendo... El alma vuela entonces á otros espacios y descubre cosas que en otras circunstancias no hubiera profundizado. ¿Sabéis qué es el matrimonio?

—Es la unión de dos personas que mezclan su existencia para hacerla más agradable, dijo Matías. Ni mas ni menos que dos negociantes que juntan su dinero para hacerlo más productivo.

—¡Ojalá fuese así! dijo Cecilia suspirando; tal vez de este modo podría satisfacer vuestros deseos.

—Creedme, no es otra cosa, dijo Matías interrumpiéndola.

—No, no, es la aniquilación de la mujer, prosiguió la jóven con singular energía, aniquilación mandada por Dios, dictada por el sentimiento del deber, exigida por una inexorable necesidad. Mientras no estoy casada, gozo á pesar de todo de cierta libertad; tengo voluntad propia, puedo resistiros sin pecar contra Dios y contra mi conciencia. Si vuestras persecuciones me hacen morir de pesar, tal vez halle mi recompensa, en el cielo. Casada con vos, una esposa vuestra, deberé satisfacer vuestros menores deseos, someterme á vuestros más frívolos caprichos, obedeceros como una esclava. Esto es lo que me espanta á la sola idea de lo que me pedís.

Esta réplica pareció causar una profunda sorpresa á Matías, no tanto por su sentido, como por el tono grave y firme con que fué pronunciada por Cecilia. Vivamente despechado de encontrar aun tanta fuerza y resistencia en quien creía enteramente abatida y desprovista de valor, permaneció un instante bajo esta impresión, y luego contestó con maligna sonrisa:

—Te comprendo; en efecto, juzgas las cosas en el fondo. ¿Serías capaz, si aceptases, de rehusarme el beso conyugal? ¡Qué niñada!

—¡Ah! dijo Cecilia con desesperación, este beso, este beso me mataría! y si sobreviviera un día á esta horrorosa desgracia, me detestaría más aun de lo que os detesto á vos!

Matías se levantó, y echando á la jóven una mirada feroz:

—¿De modo, preguntó, que prefieres otra muerte, una muerte lenta como la del sér que se asesina á alfilerazos?

La jóven no contestó. Matías permaneció bastante tiempo sumergido en sus reflexiones, prosiguiendo al fin con tono resuelto:

—Está bien: ya que no tengo esperanza de hacerte entrar en razón, alcanzaré mi objeto de otra manera. Tal vez me será preciso hacerte sentir aun si mis dedos son de carne ó de hierro; pero por esta mañana no es necesario ya; guardaré mis fuerzas para la tarde. Mientras reflexiones lo que es el matrimonio, esto te será útil en el otro mundo.

Diciendo esto, dirigióse al umbral de la puerta exterior miró, en todas direcciones y murmuró para sí:

—La odiosa viuda no está ahí; apresurémonos.

Entró de nuevo en el aposento, y, con la llama de la amenaza en los ojos, dijo á Cecilia:

—Voy á salir por un instante. Corre el cerrojo por dentro. Si viene Franz Dalinecky, á pagar su arriendo, harás que se aguarde. Y si te atreves á abrir á otro alguno . . .

Levantó la mano, contrajo sus dedos como un halcón, y haciendo ademán de coger á Cecilia por el cuello, añadió con los labios crispados por una ira feroz:

—¿Entiendes?

Después de lo cual la dejó trémula, y se alejó de la casa por el camino que conducía á la aldea.

Apenas hubo salido, levantóse Cecilia, corrió el cerrojo, entró en el aposento y se arrodilló en un oscuro rincón, juntando las manos é implorando con fervor la protección del cielo.

Lúgubre silencio reinaba en torno de la jóven. En esta completa soledad, desbordóse su corazón prorumpiendo en llanto.